



Intención misional Junio: Para que el Congreso Eucarístico Internacional de Québec, Canadá, ayude a comprender que la Eucaristía es el corazón de la Iglesia y fuente de la evangelización.

Lectura: Jn. 6, 51-58

“Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo”.

Los judíos discutían entre sí, diciendo: “¿Cómo este hombre puede darnos a comer

su carne?”. Jesús les respondió: “Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Así como yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí. Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que coma de este pan vivirá eternamente”.

A cada intención respondemos: **“Por Cristo, pan de vida, escúchanos, Señor”**

- Por la Santa Iglesia, para que todos los hombres recibamos en nuestro corazón su llamada, la de tu Hijo, que nos convoca al banquete del Reino de los Cielos. Oremos...
- Por nuestra comunidad diocesana, para que todos los que la formamos tomemos conciencia de nuestra responsabilidad de llevar a nuestros hermanos, el alimento de la Palabra y el Cuerpo de tu Hijo. Oremos...
- Por todos los que participamos del mismo Pan eucarístico, para que entrando en una verdadera comunión con Cristo y con nuestros hermanos, compartamos con ellos los bienes que Tú nos has dado. Oremos...
- Para que los que comulgamos el Cuerpo de Cristo comulguemos con los hermanos y asumamos con responsabilidad nuestros carismas, para construir un cuerpo de la Iglesia plural, fraterno y solidario. Oremos...
- Para que la Iglesia, que parte y reparte el pan de la Eucaristía, aprenda a compartir los bienes y a responsabilizarse de los necesitados. Oremos...
- Para que los responsables de la economía y la política incluyan en sus proyectos la tarea de dar de comer a los pueblos que viven en la indigencia. Oremos...

Oramos para finalizar, de la Liturgia de las Horas:

*Altar de Dios: el centro de la vida
con el Señor en medio de su pueblo,
mesa del pan que a todos nos convida
a reunirnos en un mundo nuevo.
Altar de Dios: la fuente de aguas vivas
para saciar la sed del universo:
Que todos sean uno en Jesucristo,
la oración del Señor, su testamento.
Pueblo de Dios, escucha su palabra,
que está el Señor presente entre los hombres;
pueblo de Dios, camino de la patria,*

*convoca a la unidad a las naciones.
Venid a la asamblea, de Dios es la llamada,
que nadie quede fuera, de todos es la casa.
Miembros de Cristo fieles, y de su amor testigos,
pueblo de Dios, de paz sediento y peregrino.
Pueblo de Dios, escucha su palabra,
que está el Señor presente entre los hombres;
pueblo de Dios, camino de la patria,
convoca a la unidad a las naciones.*